EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — ÓRGANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 10502

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Peninsula—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—**Extranjero**-Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° 16 de cada mes..—La correspondencia á la Administracion

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION MAYOR 24
MIERCOLES 4 DE NOVIEMBRE DE 1399.

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA RIPOLL-ARMARIO

REAL NUMERO 34

Preparatoria para las Academias del Ejército y Armada.

ACADEMIAS MILITARES

La preparación está á cargo de los directores y de los comandantes de infantería D. Rafael Martinez Illescas y de caballería D. Luis Marquez.

ACADEMIAS DE MARINA

Cuerpo general é infantería de Marina

La preparación por los directores y por los profesores de la Escuela de Torpedos D. Juan de Carranza, teniente de 1.ª clase y D. Antonio de Lara, teniente de navío.

Alumnos externos é internos.

DENTISTA ITALIANO

DR. OVIDIO CIGNI C. MASIRI,

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.

Consulta permanente y á domicilio.

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—**Norias** para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maíz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. **Azadas**, legones, picos.—**Tuberías** de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12.

COMITÉ
DEL
PARTIDO LIBERAL DINASTICO
DE CARTAGENA

Se hace saber á todos los correligionarios que el jueves, próximo, 5 del actual, llegará á esta ciudad el Excmo. Sr. D. Praxedes Mateo Sagasta, acompañado de los ex-ministros del partido D. Joaquin López Puigcerver, D. José Canalejas Méndez y D. Trinitario Ruiz Capdepón y otras importantes personalidades.

El tren especial que desde Murcia les conduce, llegará al muelle de Alfonso XII entre 11 y 12 de la mañana de dicho día, y desembarcarán frente á la casa oficina de la Junta de Obras del Puerto, á donde el Comité ruega encarecidamente á todos sus correligionarios se sirvan concurrir para hacer á nuestro ilustre Jefe y las personalidades que le acompañan el cariñoso recibimiento que merecen.

Desde el muelle pasará el señor Sagasta á la casa de nuestro distinguido amigo Sr. Aznar, donde ha de alojarse y en ella recibirá enseguida á cuantos le acompañen desde el muelle con tal objeto.

Cartagena 3 Noviembre 1896.—**Francisco Conesa**, *Primer Vice-presidente.*—**José María Fuertes**, *Primer Secretario.*

CRÓNICA
MADRILEÑA

SUMARIO: Se acerca la hora.—Hermosas páginas.—Los vergonzantes.—Un recuerdo.—Llamamiento.—Vico en el Tenorio

¡Pensar en otra cosa que no sea la guerra! imposible; ha llegado la sequía; las columnas forman extensas lineas á vanguardia de la trocha de Mariel, para arrojar sobre ella las negradas de Maceo y llegar al momento fatal para muchos seres.

La victoria se desea, pero se teme: la deseamos todos porque con ella vendrá el término de nuestras angustias, y la temen los padres, los hijos, las esposas, los hermanos que tienen un ser querido en aquellos campos, porque acaso con ella llegue la última hora del que hace permanecer el espíritu en constante tension.

¡Qué horribles son para algunos las horas que median entre edicion y edicion de los periódicos! ¡Con cuanta ansia se espera al chiquillo que recorre las calles voceándolos, y con qué afan se leen los cablegramas llegados de Cuba y las listas de los muertos y heridos!

Y cuando se lée que el batallón donde está el hijo ha entrado en fuego y que ha tenido bajas, y los nombres de los desgraciados no son expresados en él cablegrama, ¡qué angustia se apodera de los corazones y cuantas lágrimas hace verter la horrible incertidumbre!

Pero como el excepticismo no se halla enseñoreado entre nosotros, sobre esos dolores del corazón se sobrepone el cariño de la madre común, el deseo profundo de que nuestras armas vuelvan triunfantes de la inhospitalaria isla, la sacrosanta idea de que las glorias de nuestros abuelos continuen agrandándose y nuestra historia limpia de hechos que pudiera sonrojarnos y secamos las lágrimas y damos ejemplos tan grandes de virilidad, como el dado por la madre de ese heroico capitan Neila.

Y si ésto es verdad, dígalo, no ya la madre que dá el hijo, sino esa suscripcion abierta por *El Imparcial*, que en cuatro días se ha elevado á mas de 100 000 pesetas, y díganlo también los de fuera de casa, que son los que mejor pueden apreciar el ejemplo tan grande de amor patrio que estamos dando al mundo entero.

***

Aun no han terminado en el campo las labores otoñales; aun el frio no ha impuesto el paso en las obras; ni en la misera bohardilla no se nota la falta de la manta que no ha podido desempeñarse, del carbon que se quema en el cacharro para neutralizar los efectos del frio; y ya han aparecido en las calles esos seres que se confunden con las sombras de la noche y que nos salen al paso para decirnos que no tienen que comer, que tienen á su mujer enferma y á sus hijos sin pan.

Su aparición siempre coincide con las primeras nieblas, este año se han adelantado.

No son pordioseros de oficio que se ponen en las puertas de los templos, y en medio de las aceras para que la vista de sus miembros mutilados ó llagados nos mueva á dar la limosna, no; es la miseria que se cobija en las bohardillas y que las abandonan durante la noche empujada por el hambre.

Aquellos se presentan á la luz del día con estudiada desnudez; estos se esconden en los sitios donde no llega la luz de los faroles, donde la sombra ó la niebla es más densa, envueltos en ropas viejas, si; pero aseadas, y siempre procurando ocultar el rostro: es la miseria vergonzante, los seres que no viven de la mendicidad y que á ella les arrastra la falta de trabajo, los caprichos de la fortuna.

Y apesar de ser los más necesitados, son los que menos limosnas recogen.

A las horas en que ellos piden pan, el transeunte va en busca del lecho; va muy abrigado y lleva mucha prisa, y por temor al frio no se para á entregar la moneda que le piden.

***

No recordamos en qué periódico leimos la justa queja que nos mueve á dedicar una cuartilla al asunto; acaso en el más modesto de los que ven la luz en uno de los más apartados rincones de España, que esto no importa para que en él escriba pluma guiada por corazón noble y justo.

El articulista se quejaba de que no hayan faltado fondos para levantar suntuoso mausoleo en que repose el malogrado *Espartero*, y sí para dar sepultura digna de sus méritos al inolvidable D. Rafael Calvo.

Casi perdida entre nuestras notas estaba la que tomamos de tan acertada observacion, cuando vino á recordarnos la promesa que nos hicimos, la noticia de que estaba para terminarse el monumento que á la memoria de la ilustre poetisa Enriqueta Lozano dedica Granada, y la del traslado de los restos del inolvidable Gayarre al panteón construido por Mariano Benlliure.

No ponemos frente á la conducta observada por Sevilla para honrar la memoria de un hijo que se distinguió por su valor y destreza para burlar al bruto, la seguida respecto de otro que nos dió bastantes lauros y nos mostró tesoros olvidados de nuestra literatura, al par que sostenía y agrandaba el renombre del arte dramático español. No somos dados á comparaciones que á la postre resultan enojosas, y además es otra la idea que mueve nuestra pluma.

Recién muerto el nunca bien llorado Rafael, se abrieron suscripciones para costearle un mausoleo, y con el mismo fin Vico y otros actores dieron varias veladas. Que las cantidades obtenidas por uno y otro medio no fueron suficientes para llegar al fin perseguido, lo suponemos por cuanto no se ha llevado á efecto, lo proyectado; pero ¿dónde están ésas cantidades? ¿Es tan grande el déficit que no pueda ser cubierto fácilmente entre los paisanos del malogrado actor?

Sevilla siempre se distinguió por su cultura y por su amor de madre, y por eso creemos que si una persona toma la iniciativa, los restos de Rafael Calvo no continuarán olvidados en el cementerio de Cádiz.

Confiamos en que no ha de faltar esa persona entre tantos amantes de las glorias patrias como hay en la capital andaluza.

Con poner su nombre á una calle, Sevilla no ha saldado la deuda contraida con el hijo: en él debe figura el traslado de sus restos á la tierra que le vió nacer y el monumento que á otras generaciones diga que allí reposa uno de los seres que más laureles conquistó para su madre.

Llévense á efecto esas dos cosas y Sevilla ganará mucho ante el resto de España.

***

Y al hablar del pobre Rafael, viénenos á la mente lo que su hermano de arte está haciendo hoy entre nosotros.

Si alguna duda nos quedó el pasado verano, al ver á Vico en varias obras de los teatros antiguo y moderno, de que si los años habianle restado facultades para con su fogosidad continuar subyugando al público, en cambio habían refinado su arte, hoy, con la leyenda que hace imperecedera la memoria del cantor de Granada, y la está desvaneciendo.

Aunque parezca mentira, el Tenorio que hoy hace Vico, es mucho mejor que el de hace algunos años. Con nuevos estudios del apasionado y libertino personaje ha conseguido hacer resaltar hermosos y ocultos rasgos, ha puntualizado líneas hasta hoy borrosas y de más poesía y dulzura á ciertas escenas. Grita poco; pero convence en todos los pasajes. No habrá tanto *fuego ruidoso* en las frases; pero dice con una pasión tan dulce, unas veces, con una arrogancia natural, otras, que la admiración sube de punto y el aplauso sale espontáneo.

En la mayoría de los teatros hemos tenido este año *Tenorio*; nosotros hubiéramos suprimido todos á excepción del de Novedades, y conste que como nosotros opinan muchos, apesar de que «dicen» hay quien hace sombra á Vico; y haber quien profana un nombre al hacer cierta comparación con motivo del estreno de una obra, que fue escuchada con algo de disgusto, por muchos motivos digan lo que quieran incorregibles *incensarios*.

JULIO ABRIL.

Madrid y Noviembre 2 de 1896.

TIJERETAZOS

Para librarse del servicio militar como hijo de viuda, y de acuerdo con su madre, un mozo de Galicia le ha dado una cuchillada en el cuello al autor de sus días y le ha disparado un tiro.

Soberbia jugada ha hecho ese muchacho.

No dormirá en el cuartel, pero vivirá en presidio.

Ni vestirá el traje militar; pero es posible que se presente algún día en público, vistiendo el uniforme de los condenados á muerte.

¡Qué bárbaro!

Un tropezón de la prensa madrileña:

«Se encuentra fuera de cuidado de la grave enfermedad que padecía, el teniente de navío de primera clase don Manuel Anzón, que se halla en Madrid, de regreso de Cuba, donde desempeñó con brillante éxito el cargo de comandante del «Pizarro» y fué herido en la acción de Marahuit.»

Si el interesado ha leido esa noticia no habrá podido contener la risa.

Porque es lo que dirá el bravo marino:

¿Pero no saben esos periódicos que se puede ir á Marahuit en vapor?

¿Ni qué tiene que ver con Cuba la cota de Marahuit, si esta está en el archipiélago filipino?

Está visto:

Cada vez que los periódicos madrileños se ocupan de marina son periódicos al agua.

De una estadística que publican los periódicos, se saca el dato desconsolador de que los mambises han quemado en el tiempo que va de guerra ochenta y cinco ingenios.

Esos ingenios producian un millón y medio de sacos de azúcar.

Y ocuparían muchos millares de brazos que hoy no tienen ocupación.

Consecuencias de todo esto:

Que los españoles somos muy malos y estamos arruinando á Cuba.

Ya verán ustedes como se trae esa cantilena Mr. Morgán, tan luego como reanude sus sesiones el senado americano y lo dejen sin freno y sin serreta.

En Huelva se quejan del impuesto sobre la navegación.

No sabemos cómo puede ser eso.

Porque los navieros lo dieron á luz tan perfecto que en nada toca á su peculio.

Es verdad que los que se quejan no son los que lo inventaron, sino los que lo pagan.

Que resultan ser la legítima tía Javiera, es decir, los verdaderos patriotas.

Microscópicas.

Parodiando al celebrado burlador de Sevilla, cuyas imaginarias hazañas relata hoy en todos los teatros de la Península la gente de bastidores, bien pudiera decir aquel amigo que despedimos un día para Cuba en la estación férrea:

Yo las lomas escalé,
las manigüas recorrí,
á los heridos curé.
y en todas partes dejé
memoria grata de mí.

Grata, gratísima. El no lo confesará, porque entre las buenas cualidades que le puso Dios en el alma descuella la modestia. Pero lo confiesan por él los jefes, oficiales y soldados del batallón de San Marcial, que han sido testigos de su bravura, abnegacion y de la caridad del amado médico.

¿Hay que curar un herido de las guerrillas? Pues no hay que perder tiempo trasladándolo á retaguardia. Y allí va el médico, rodeado de balas que el enemigo arroja y que le respetan, como si